Mártes 8 de Noviembre de 1881 — MONTEVIDEO — Año XVIII 2ª Época Núm. 5,011

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO [illegible]
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR—CAYETANO C. ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . . . [illegible]
Por 6 meses . . . . . . [illegible]
Por un año . . . . . . [illegible]
El núm. de cada edicion 0 10 cents.

GERENTE—RICARDO GOODALL

DIARIO DE LA MAÑANA

Almanaque

Hoy Mártes. Santos Severiano mártir, Mauro y Claro.
San Severiano, mártir, vivia en Roma bajo el imperio de Diocleciano, que le propuso siguiese la religion de Jesucristo y adorase la estatua de Esculapio; pero como Severiano no accediese, fué azotado con varas de plomo. En tan atroz tormento entregó su alma al Criador el 8 de Noviembre del año 300. Es patrono del obispado de Barcelona.
312 dias trascurridos, faltando 53 para fin de año.
Luna llena (4.º dia).
Sale el sol á las 5 h. 13 m. y entra á las 6 h. 47 m.

Efemérides

1854—COMBATE DEL TALA.
Los emigrados porteños que se hallaban en la provincia de Santa Fé organizaron una espedicion é invadieron á Buenos Aires, pasando el Arroyo del Medio entre San Nicolás y Pergamino, componiéndose su fuerza de mas de trescientos hombres al mando de los coroneles Lagos y Costa. El general Hornos, jefe al servicio de Buenos Aires, cayó sobre ellos en los campos de Tala el 8 de Noviembre de 1854, derrotándolos despues de un reñido y encarnizado combate. Lagos y Costa llegaron al Rosario y se embarcaron, dirigiéndose á esta República.
1519—HERNAN CORTÉS HACE SU PRIMERA ENTRADA EN LA CAPITAL DE MÉJICO.
1738—TRATADO DE VIENA.
1793—DECAPITACION DE MADAME ROLAND.
1816—COMBATE EN LOS SUBURBIOS DE CÓRDOBA.

EL SIGLO

Doctrinas y pensamientos mas ó menos políticos

Jamás podrán entenderse dos clases de políticos: los que tienen ante todo fé en las instituciones, y los que todo lo fian á los hombres.

Los primeros dan gran importancia á tener una buena Constitucion y á que sea puntualmente observada.—Los otros.... ¡bah!—Poco les importa ser monárquicos, dictatoriales ó republicanos, con tal que su ídolo del dia sea el Monarca, el Dictador ó el Presidente.

—

Las divisas en los partidos influyen mucho mas de lo que generalmente se cree en que los partidos se hagan personales.—Cuando el símbolo de las creencias políticas es un color, no andamos muy lejos de que los principios y las aspiraciones se encarnen en un hombre.

Y entonces.... ¡adios altos propósitos de libertad y patriotismo! A la sombra de ese nombre propio se amparan y cobijan todas las aspiraciones personales, todas las ambiciones injustificadas, todos los apetitos voraces, todas las concupiscencias insaciables—Se cubre todo eso [illegible]

[illegible] infringirlos.— Y en cualquiera de los dos casos es muy peligroso un funcionario semejante.

Hemos dicho que el Gobierno no es responsable de los desmanes que pueda cometer uno de sus funcionarios.—Pero se hace cómplice del mismo si deja pasar sin correctivo los abusos que aquel pueda cometer.

Tambien es preciso reconocer que moralmente contrae responsabilidad el Gobierno que nombra para desempeñar cargos públicos á personas que por sus antecedentes debe suponerse que no han de desempeñarlos bien.

¿Qué se diria de un hombre que queriendo hacer construir una casa llamase á un arquitecto cuya ignorancia le constaba, porque habia visto que varios edificios levantados por él se habian venido abajo apenas se concluyeron? ¿Qué juicio formariamos del padre de familia que despues de ver morir á tres ó cuatro hijos suyos por los desaciertos de un facultativo incompetente ó descuidado, se empeñase en que aquel mata-sanos habia de seguir asistiendo á los hijos que le quedaban?

Pues algo parecido pensaríamos de un Gobierno que designase para ejercer cargos públicos á hombres ya bien conocidos por la incapacidad ó la arbitrariedad que habian demostrado al ejercer otros.

—

Sobre esto de cargos públicos jamás se entenderán los partidos personales y los partidos de principios.—Tienen nociones totalmente distintas de lo que son y deben ser las funciones públicas.

Para los unos los empleos públicos son el botin que corresponde á los vencedores por derecho legítimo de conquista. Son el premio de los sacrificios hechos por la causa.—Buenos ó malos, aptos ó ineptos, son los que han triunfado los que tienen derecho á entrar en los Ministerios, en las Jefaturas, en los Juzgados, en todas partes donde se cobra sueldo.

No les ocurre siquiera la idea de que los empleados deben ser elegidos, teniendo por criterio sus mayores ó menores aptitudes, el mayor ó menor servicio que puedan prestar á la comunidad.

La escuela contraria considera á los empleados simplemente como servidores del Estado. Para ella siempre es el mejor el que mas ha trabajado por el engrandecimiento del Gobierno. Si se trata, por ejemplo, de ser Director de aduanas será el mejor funcionario el que á una honradez probada reuna conocimientos en el ramo que va á dirigir y severidad para no consentir el fraude, unida á la buena crianza conveniente para entenderse con los comerciantes y los empleados.

—

Es una verdad universalmente reconocida que la union constituye la fuerza.

Esta es la esplicacion de un fenómeno político no muy raro. Mas de una vez hemos visto coaligarse varias fracciones, que no eran homogéneas, para combatir á un Gobierno, y lograr derribarlo.

La consecuencia natural de esta clase de evoluciones es que despues del triunfo estalla la discordia entre los vencedores.

Pero ¿qué diriamos de partidos de oposicion que siendo homogéneos por su naturaleza, se mantuviesen en el aislamiento y no pudiesen entenderse unos con otros?

Habria que deducir la consecuencia de que esos partidos habian perdido, no solo el sentido político, sino el instinto de la propia conservacion.—Habria que creer que la manía del suicidio tiene tambien aplicacion á las colectividades políticas.

Revista de los diarios de anoche

La España

Da el alerta á sus compatriotas con motivo de haber circulado ayer una hoja suelta firmada por D. Segundo Mata invitándolos á un meeting—protesta para pedir á D. Alfonso XII la separacion del Sr. Ministro Vazquez Llorente, y la reparacion del atentado cometido con Sanchez Caballero.

En vista de ese llamamiento imprudente, el colega dice á sus compatriotas que no se dejen arrastrar por los consejos de quien ha confesado, en carta que tiene en su poder, que no siempre dice lo que quiere decir, pues á veces se deslizan palabras que despues de publicadas créo prudente borrar.

—

En otro artículo apoya la idea de sustituir los bárbaros procedimientos de la guerra por los racionales procedimientos de la paz, de discutir los derechos internacionales con las armas de la justicia y la razon y no con el hierro y el fuego en los campos de batalla, y cree que el anunciado Congreso de Panamá puede ser un paso dado por el buen camino, una desviacion de los brutales procedimientos de la fuerza y una aproximacion á las prácticas propias de la humanidad civilizada.

La Tribuna Popular

Propende á que se estrechen las filas de los elementos constitucionalistas para presentarse unidos y compactos ante el país, movidos tan solo por el deseo del triunfo de las leyes á fin de robustecer la accion del pueblo contra la imposicion de la fuerza material que tiende á ahogar las libertades públicas.

Desgraciadamente (dice) como si estuviéramos condenados á ver perecer nuestras instituciones, un mezquino espíritu predomina entre los elementos constitucionalistas del país y frente al enemigo nos conservamos divididos, exponiéndonos á ser batidos en detalle, como lo vamos siendo, y lo que aun es peor, librando entre nosotros combates de los que resultan vencedores los mismos á quienes todos unidos debieran combatir.

El Telégrafo Marítimo

Sigue su estudio de las leyes sobre impuestos y tratando de la de Contribucion Directa, procura demostrar con buenas razones que una parte, quizá la peor de la reforma proyectada en dicha ley, consiste en dejar al Poder Ejecutivo la formacion de la nueva tarifa de avalúo de los ganados, sin otra base que la proporcion con los precios corrientes en plaza.

El Ferro-carril

Discurriendo sobre los sucesos del Pacífico manifiesta el deseo de que se confirme la noticia de una mediacion de los Estados Unidos, telegráficamente comunicada de Buenos Aires al *Cruzeiro* de Rio Janeiro.

Correspondencia de Paris

DEL DOCTOR D. MANUEL AUGUSTO MONTES DE OCA

[illegible]

[illegible] el mundo. ¿Cuándo se reunen los literatos, los orientalistas, los americanistas, los astrónomos para conocerse, alentarse y comunicarse recíprocamente los adelantos de la ciencia, ¿por qué no se han de reunir los cazadores á fin de establecer reglas fijas para poder matar sin incurrir en contravencion de disposiciones existentes, tan variadas, y sin cometer abusos condenables, á los animales que Dios ha destinado á la alimentacion del hombre?

Si Malthus ha pretendido que son convenientes las guerras y las epidemias para impedir la aglomeracion de los habitantes de la tierra, mientras otros sabios buscan los medios de conseguir la longevidad y el desarrollo de la especie humana, no es estraño que á pesar de las sociedades protectoras de los animales que en Alemania ó Inglaterra condenan las vivisecciones, los cazadores se propongan hacer servicios positivos á la humanidad, matando reglamentariamente los animales que abundan y consumen tanta sustancia alimenticia de que podíamos aprovecharnos.

Por otra parte, si los pueblos tienden rápidamente á democratizarse, es bueno que estos cambios trascendentales no se operen de golpe, y hay conveniencia en los contrapesos, que impiden que el movimiento sea precipitado. Por eso los sostenedores del derecho divino, mas legitimistas que el conde de Chambord, que se reunen libremente en Paris, condenando la república y ponderando el tiempo aquel en que habia señores y súbditos semi libres y semi-esclavos, prestan un servicio á la Francia, sirviéndole como los frenos de las locomotoras en las pendientes para demorar la marcha demasiado precipitada, y como por algunos años todavia estos contrapesos han de ser convenientes en el organismo político, los discípulos de San Huberto halagan sus instintos dominadores, que no pudiendo emplearse en la administracion de la cosa pública, necesitan válvulas para desahogarse, y las encuentran en el ejercicio de la caza, pasion favorita de los reyes y de los grandes señores.

El Congreso cinegético aun no se ha abierto, pero tendrá lugar antes de la clausura de la Exposicion.

Qué maravillas, á juzgar por los diarios, se exhiben en la bella Milan!

Si á alguno de nuestros hombres públicos le achacaran (verbo santiagueño) que se habia robado la pirámide de la plaza de la Victoria, se echaria á reir por lo absurdo de la calumnia.

¿Es creible, en efecto, que pueda un hombre escamotearse toda una pirámide, aun cuando en vez de ser de rica piedra ó de mármol, sea de cal y canto como la nuestra?

Pues sépase Vd. que esto puede hacerse en la Exposicion de Milan. Dicen que hay quien se anima á levantar y cargar una pirámide que allí se exhibe: solo tiene ochenta centímetros de altura y una base proporcionada, pero es de oro y representa el valor de quinientas mil liras.

Seria cosa de hacer una tentativa si fuera ofrecida en premio al que sirviéndose solo de sus manos y brazos se animara á llevársela á su casa, porque la tal columnita es tentadora, como decia de cierta galera un comandante amigo nuestro en los tiempos de los sume-boyas.

La vieja Bolonia ha sacudido el polvo de sus bibliotecas y museos para obsequiar dignamente á sus huéspedes, y estos han correspondido á las atenciones de que han sido objeto, dedicándose al estudio y adelanto de la geología.

Los principales propósitos del Congreso han sido consagrados en la órden del dia ó mejor dicho de la sesion, porque solo van á ocuparse los congresales de estos importantísimos asuntos, la unificacion de las figuras y nomenclatura geológicas y la coloracion de los mapas.

La unificacion de los procedimientos gráficos y la coloracion de los mapas han sido ya resueltas, y una comision de sabios compuesta de cinco miembros, un italiano, un francés, un inglés, un austriaco y un ruso, levantará el mapa geológico de Europa.

Otra de las consecuencias de este ilustre Congreso será dejar satisfecha la necesidad que mas se siente entre los geólogos, la formacion de una nomenclatura única y universal.

Bolonia acaba de constituir un Museo que está llamando la atencion, con las escavaciones últimamente realizadas en Italia bajo el patrocinio del gobierno. Numerosos objetos romanos y etruscos han sido coleccionados y agregados á las antigüedades, cuadros y esculturas del Museo Galvani, formando los dos un verdadero monumento artístico. Despues del Museo de Nápoles se cree que el etrusco y romano de Bolonia es el mejor del mundo.

Los esfuerzos de esta antigua ciudad que ha sido en épocas remotas una de las mas esplendidas de Italia, en beneficio de las artes y de las ciencias, han sido ampliamente compensados con el descubrimiento de un gran acueducto romano, abandonado ó mas bien olvidado desde el siglo IV, que proporcionará agua corriente en abundancia despues de fáciles reparaciones, á los habitantes de Bolonia.

El Congreso de Geografía abierto en Venecia, ha tenido su última sesion el 23 del pasado.

A las 10 de la mañana del 15, el rey Humberto, acompañado de su esposa y del príncipe heredero, pasaba en una góndola ricamente adornada bajo los arcos del poético puente de los Suspiros, y pocos minutos despues llegaba al histórico palacio de los Dux, y ponia el pié en la famosa escalera de oro que conduce al salon de los Pregadi (Senado), donde le esperaban los congresales bajo la presidencia del venerable Lesseps, que parece destinado á perpétua juventud.

Entre las personas que figuraban en aquella reunion selecta y numerosa, se encontraban el jóven médico Bacelli, ministro de Instruccion Pública é ilustres viajeros y sabios como Quatrefages, Daubrée, Cameron y Nachtigal.

Lesseps, Presidente de la Sociedad de Geografía de Paris, que presidió el Congreso internacional que tuvo lugar en esta ciudad en 1877, despues de un breve discurso entregó á la Comision Italiana la direccion de la Asamblea, y en medio de estrepitosos aplausos bajó á ocupar su asiento de congresal.

Declarando inaugurado el Congreso y terminados los discursos de estilo, el rey, con el uniforme de general y su esposa, llevando con gracia una rica mantilla veneciana, visitaron la curiosa coleccion de los libros, mapas é instrumentos náuticos que habian sido hábilmente coleccionados, y las obras de arte que la Municipalidad de Venecia, cuyo síndico se llama Dante Allighieri, habia acumulado en el célebre palacio de los Dux.

Dicen los corresponsales franceses, viendo la paja en el ojo ageno y no la viga en el propio, que los italianos en los dias de gala ó de festividad oficial se cargan de medallas, cruces y condecoraciones de todo género, ocultando el paño de sus casacas bajo el oro, los esmaltes y las piedras que les cuelgan del cuello y del pecho.

Bueno seria que tuviesen presente que los franceses en toda ocasion y estacion del año no dejan de prenderse al ojal de sus fracs ó levitas y de sus sobretodos la cinta roja de la legion de honor, que se prodiga de una manera lamentable.

Efectivamente, los señores de la córte y personajes venecianos se echaron encima todos sus lujos para hacer honor á sus huéspedes, así como adornaron á San Marcos, iglesia y plaza, con banderas y guirnaldas de flores.

Alguno de los espectadores de aquella fiesta de la ciencia creia ver en Humberto á uno de esos temibles Dux que de lo alto del Bucentauro arrojaban al Adriático su anillo, contrayendo desposorios con el mar.

Aquellos tiempos de gloria y de esos hombres y escuadras tan temidos y poderosos han pasado; pero debe haber sido una satisfaccion para la reina del Adriático, contemplar reunidos en el palacio donde los geógrafos prácticos de eterno recuerdo preparaban espediciones y las mandaban en busca de los tesoros del oriente, á otros geógrafos teóricos y sabios, discutiendo y resolviendo las cuestiones mas trascendentales.

Despues de Lesseps, que en el Congreso de Amberes (1871) comunicó la gran noticia de que el canal de Suez era un hecho, que en el de Paris anunció que el canal interoceánico era realizable, y que en Venecia asegura que esa nueva maravilla está ya en via de realizacion, el general Türr ha sido el héroe del Congreso Veneciano, anunciando en un hermoso discurso que la tercera barrera opuesta por la naturaleza á la libre comunicacion de los mares, el istmo de Corinto, cuya apertura era reclamada desde la época de los primeros emperadores romanos, se está estudiando por ingenieros competentes y será bien pronto abatida por la mano del hombre, contribuyendo poderosamente á facilitar el comercio del Levante y al engrandecimiento de la Grecia.

—

Tres ciudades alemanas han sido ó serán el asiento de otros tantos congresos que, como los italianos, llaman la atencion de los hombres de la ciencia.

Colonia, que ostenta su inmensa y hermosísima catedral, concluida bajo los auspicios del gobierno del emperador Guillermo, ó, mas bien, del canciller Bismark, se prepara á exhibir sus tesoros á extranjeros ilustres, al mismo tiempo que los invita para el 12 del corriente ó para el 15 á mas tardar, á fin de realizar un Congreso de los adversarios de la vacuna. Tenemos entendido que muchos médicos ingleses y franceses concurrirán al torneo, cuyo resultado puede desde luego preverse:—el descubrimiento inmortal de Jenner será confirmado por los prácticos y los experimentadores.

En Estrasburgo, ciudad famosa que por muchos años todavia estará bajo el yugo de los alemanes vencedores, el reloj de su catedral bombardeaba ha llamado á reunion á todos los astrónomos del mundo. Los diarios de la localidad anuncian resultados importantes para la ciencia, de la que decia un poeta mas chusco que verídico:

El mentir de las estrellas
es muy seguro mentir,
porque ninguno ha de ir
á preguntárselo á ellas.

Nosotros todavia los ignoramos, pero los pondremos en noticia de Vd. apenas lleguen á nuestro conocimiento.

Berlin no ha querido quedarse atrás en achaques de Congresos que llevan aparejadas exposiciones y museos, y la capital de Alemania ha cobijado en su seno á los sabios orientalistas mas notables, entre los cuales se ha notado, sin embargo, la ausencia de Maspero, el continuador de Marriette y de su escuela, que ha hecho escavaciones y estudios históricos del Egipto y ha formado un nuevo museo egipcio sin rival en Europa.

Ernesto Renan ha dicho de Maspero—que como Champollion, Rougé y su inmediato antecesor, Mariette, ha sabido hermanar el trabajo de la tierra al del gabinete, las escavaciones en el suelo al análisis filológico y crítico.

Pues bien, Maspero preparaba una sorpresa al Congreso de Orientalistas, que no ha podido realizar á causa de las Comisiones que le ha encargado el gobierno francés, y era una revelacion curiosa con detalles minuciosos y comentarios de que habrian sacado mucho provecho anticuarios, antropologistas é historiadores.

Pronto se publicará el descubrimiento hecho por él en Julio del corriente año de una caverna cerca del Templo de *Dair-el-Bahari* en los alrededores de Tebas. Es ya un hecho público que bajo una roca desplomada se ha encontrado una caverna que ha encerrado por muchos siglos secretos que hoy revelan á la ciencia la historia de los reyes-sacerdotes de Amon desde *Her Her* hasta *Pinotem* 3.°

En el fondo de la caverna y al pié de un abismo se han descubierto sarcófagos y momias de reyes, reinas y personajes ilustres.

La prolija relacion de Maspero coincidirá con la publicacion hecha á espensas del Gobierno Aleman de los trabajos del Congreso de Orientalistas, en cuya clausura, que tuvo lugar el 17 del pasado, se resolvió que el próximo Congreso se reuniria en Leipzic dentro de tres años.

—

En Suiza hubo de tener lugar un Congreso de socialistas en la Ciudad de Berna, pero el Gobierno federal prohibió terminantemente su reunion y los honrados republicanos descendientes de Guillermo Tell, se han visto libres de esa polilla.

En cambio tendrá lugar en la misma Berna un Congreso *filoxérico* que rivalizará con el que ya se ha abierto en Burdeos, de carácter igualmente internacional, al que piensan concurrir comisiones de los paises que mas se dedican al cultivo de la viña.

Si el tiempo nos alcanza referiremos á Vd. los últimos estudios hechos sobre este punto importante —la filoxera— que amenaza la prosperidad de la Francia; si nó, nos ocuparemos de él en nuestra próxima correspondencia.

—

En Viena se han dado cita los literatos, y es un honor para la América Española, que presida ese Congreso el literato Torres Caicedo, Ministro de Venezuela en Paris.

Abierto el 19 del pasado se encontraron presentes á la solemne sesion inaugural muchos corresponsales de la prensa europea y distinguidos literatos, pero aun no son bien conocidos los trabajos presentados y los resultados obtenidos. Los diarios de esta Capital, preocupados con los asuntos de Argel y Tunez y cuestiones graves de política interna, aun no han satisfecho la curiosidad, diremos mejor, el interés manifestado por conocer las medidas que se han tomado en ese areópago, para estender los estudios literarios y asegurar el derecho de propiedad de los autores.

Lo que sí sabemos es que Viena, la 2.ª Paris por su alegría, movimiento, grandes avenidas y monumentos públicos, ha hecho á sus huéspedes generosa acogida.

Los vieneses se han portado á la altura de sus antecedentes, mostrándose obsequiosos y generosos con los estranjeros que visitaban sus palacios, sus paseos y sus museos.

La Municipalidad de Viena les ha hecho todo género de agasajos, y en la gran comida que dió en el *Cursalon* á los congresales, recibieron los trescientos invitados en la puerta de entrada, una cigarrera de riquísimo cuero de la fábrica de Klein con las armas de la ciudad incrustadas en oro y llena de cigarros habanos.

La generosidad vienense, como la española manifestada en el Congreso de Americanistas, no se parece á la londonense, que hizo pagar á todos los congresales la medalla de bronce conmemorativa que les fué presentada.

—

Además del Congreso filoxérico de Burdeos que recien empieza á reunirse, Paris ha visto abrirse y cerrarse una asamblea de ateos, llamada Congreso de los libres pensadores, de que hablaremos á usted con repugnancia, y ha llamado á su seno á los electricianos que se reunen en el palacio de la Industria en los Campos Elíseos, bajo la presidencia de Mr. Cochery, Ministro de Instruccion Pública.

Despues de muchos dias de exhibicion de todos los adelantos hechos en el mundo por medio de ese agente maravilloso que se llama electricidad, fué convocado el Congreso para tener su primera sesion el 21 del pasado. Mr. Cochery hizo mocion para que fuera suspendida en señal de duelo por la muerte del General Garfield, presidente de los Estados Unidos, y habiendo sido mocion tan honrosa unánimemente apoyada, se levantó la sesion.

Dos dias despues empezaba á funcionar el Congreso y otro de sus primeros actos, que le hace tanto honor como el que acabamos de referir, fué dirigir una felicitacion á propuesta del ilustre Dumas, al profesor Wilhelm Weber, de la Universidad de Gottingen, por haber cumplido cincuenta años de magisterio.

Pensamos hacer del Congreso de Electricianos y de la Exposicion del Palacio de la Industria el tema de una correspondencia especial. Entre tanto nos preguntamos:

1.° Por qué el pequeño tramway que va de la plaza de la Concordia al Palacio, no es movido por la electricidad, sino por una máquina de vapor cuyo movimiento engendra la corriente?

2.° Por qué esta pérdida de fuerzas, carbon que produce vapor, vapor que produce movimiento, movimiento que produce electricidad, electricidad que á su vez se convierte en calor y fuego en movimiento?

3.° Por qué recorre el tramway tan corto trayecto, como si se dudase de que la fuerza eléctrica pudiera trasportarse á mayor distancia y aplicarse á la traccion de los vehículos, cuando es un hecho que hace algunos años el tren eléctrico de Berlin recorre 2,500 metros con toda regularidad.

4.° Por qué no están aislados los rieles como en el de Berlin, mientras en este chiche de los Campos Elíseos la corriente pasa por un hilo atado á una barra de fierro aérea sostenida por pilares, y los rieles solo sirven de hilo de vuelta?

Y pasando del movimiento de los trenes á la trasmision del sonido, ¿por qué se mete tanta bulla con el teléfono, que poniendo en relacion el teatro de la Grande Opera con el palacio de la Industria, veinte cuadras de distancia, hace gozar por algunos minutos y en turno á los visitantes de la exposicion de la orquesta famosa del gran teatro y de la voz del barítono Lassalle, digno émulo de Fort, cuando en Buenos Aires hay ricos hombres, sin ser de Alcalá, que oyen la música de Rossini, Donizetti, Verdi, etc., y el canto de la Borghi-Mamo, Tamagno y Castelmari, ejecutados en el teatro de Colon, desde sus salones, al mismo tiempo que arrellenados en sus sillones toman rico mate y fuman un cigarrillo negro (de inolvidable recuerdo) ó un puro de Cavargos?

¿Por qué, repetimos, se hacen tantos aspavientos con la trasmision del canto y de la música á distancia, cuando en Buenos Aires puede uno conversar desde la estacion del Parque con sus amigos de la ciudad de Mercedes, y cuando en 1876 nuestro sábio amigo el Dr. Rawson hablaba con personas de su relacion á 27 millas de distancia de Nueva-York, y podia conocer por el timbre de la voz trasmitida al amigo con quien conversaba?

Ya volveremos sobre este asunto; vaya Vd. preparando sus contestaciones á ver si concuerdan con las nuestras.

Esto no quiere decir que la exposicion eléctrica no sea una maravilla y que la iluminacion del palacio de la Industria no haga un efecto mágico.

Cuanto hay que estudiar y que aprender en ese verdadero arsenal, al mismo tiempo que Museo de maravillas debidas á la electricidad, cuyas aplicaciones ya extraordinarias, asombrarán al Universo si, como es de esperarse, siguen en progresion creciente!

Los franceses, que saben hablar con elegancia y claridad suma y apropiarse todo lo bueno que se inventa en el terreno de las artes y de las ciencias, tienen el doble mérito de ser admirables vulgarizadores de los conocimientos humanos, de ponerlos á la órden del dia, como si dijéramos en moda, y de darles, despues de volverlos y revolverlos por activa, por pasiva y por circunloquio, la sancion de su Sorbona y su Instituto.

Y con motivo de la Exposicion y del Congreso, vaya un cuento al caso.

Edison, el compatriota de Franklin y de Morse, es el expositor que mas llama la atencion por la perfeccion y diversidad de sus inventos. Si llega á vivir cien años es capaz de justificar las visiones proféticas de Julio Verne, haciéndonos visitar la luna en un globo movido por la electricidad.

Ya está decretado que la luz eléctrica tan limpia, tan cómoda, tan clara, tan intensa ha de suplantar á la del gas, como ésta suplantó al kerosene, el kerosene al aceite y el aceite al sebo y á la grasa, que fueron una maravilla en su tiempo. Dos dificultades hay que vencer para su triunfo completo; la oscilacion de la llama, que ofende á la vista, y su carestía.

Por ahora cuesta caro el placer de la iluminacion eléctrica, pero Edison ha de vencer esos inconvenientes porque se ha propuesto conseguirlo y es nacido en la tierra en que el oxígeno ozonisado penetra por todos los poros.

Tenia 35 años, cuando un dia se le ocurrió decir á una jóven que trabajaba en uno de sus talleres ¿quiere Vd. ser mistress Edison? y como ésta le contestara que sí, al mes se casaron; pero es el caso que en la noche del casamiento, despues del festin de familia, se acercó Edison á la recien desposada que estaba en ascuas por tener el primer tête á tête con su marido, y le pidió licencia para permanecer un cuarto de hora en su taller; Enhorabuena, le dijo ella, y el infatigable trabajador se encerró entre sus máquinas y lámparas.

Al cabo de una hora se presentaron sus amigos, que no sabian qué explicacion dar á su ausencia, y con evidente extrañeza le preguntaron:—Qué hace Vd. ahí, Edison? Ustedes lo ven, trabajo.—Pero hombre se olvida Vd...? Es verdad que estoy casado, voy al instante.

—

Pasemos ahora al 2.° Congreso que no ha sido oficial, pero sí internacional, bautizado por la prensa séria con el nombre de Congreso de los ateos.

El Congreso de los libres pensadores si no fuera un atentado á la moral, habria sido una gran farsa. Terminó como empezó en medio de la indiferencia pública y del horror que inspira el ateismo, habiendo sido sus sesiones todo lo que hay de mas disparatado y absurdo.

Un diario que se ha entretenido en dar cuenta de esas sesiones, parodiando las palabras que se atribuyen á Mme. Roland «Oh libertad, cuántos crímenes se han cometido en tu nombre!» dice—«Oh virtud, cuántas sandeces se cometen, invocándote»; y, efectivamente, abra Vd. los ojos, lea lo que le vamos á contar, y manténgase sério si le es posible.

¿Quiénes predicaban las religiones al principio de los tiempos? exclama entre sus adeptos un orador de nuevo cuño, el Dr. Condreau,—los llamados profetas y los brujos.

¿Y cuál era su principal medio de accion sobre hombres ignorantes y fanatizados? predecir los fenómenos atmosféricos y celestes! pues bien, señores, cuando les molestaba un callo ó les dolia una rodilla, esos barómetros vivientes preveian que iba á llover, y llovia.

El orígen de las religiones debe, segun Condreau y sus sectarios, buscarse en los callos y reumatismos de los antiguos adivinos. Dos pastores protestantes que habian concurrido y oyeron estas blasfemias, quisieron oponerse y poco faltó para que les taparan violentamente la boca.

Por el estilo del discurso de Condreau fueron los demás que se pronunciaron. Aquello fué peor que un concierto Manghi; que solo unos cuantos tomaron á lo sério, entre ellos Mr. Rochefort, que concurrió á la última sesion y votó porque el próximo Congreso se reuniera en Roma y se denominase «Congreso socialista de los libres pensadores.»

Nos preguntará Vd. ¿á qué arribaron? A comer juntos presididos por Mr. Rochefort, en un hotel donde tuvieron un altercado con dos músicos de la legua, que se colaron en el comedor y se pusieron á tocar, creyendo que se trataba de una *noce* (de una boda) en el barrio de St. Denis y en una fonda llamada «Le Lapin qui fume.»

Los brindis que menudearon en el banquete, fueron de espeluznar. Brindaron entre otras atrocidades *á la haine de Dieu*, á la abolicion de todas las religiones escepto la religion del deber, y á la muerte del hombre que no habia hesitado en colocar su mano entre las del fusilador del pueblo (léase comuneros) en 1871, haciendo un último toast á la muerte del oportunismo; es decir, de los hombres de la situacion actual de la Francia.

El fusilador á quien se referian es el General Gallifet, que ha dirigido hace poco con gran habilidad las maniobras de caballería del ejército francés. El que le ha apretado la mano y le llama su amigo es el tribuno y estadista Gambetta.

Se nos olvidaba decir que en la última sesion de este Congreso, pidió Rochefort la palabra para esplicar su voto sobre una de las tantas resoluciones que tomaron, y habiéndosela negado el presidente, dijo:—«Cuando en la Convencion de 1792 se votaba la muerte del tirano, cada representante subia á la tribuna á esplicar su voto» Esto no obstante, el presidente le negó la palabra y Rochefort se retiró disgustado, pero no tanto que no precidiese tres ó cuatro dias despues el banquete de despedida, en el que debia procederse al bautismo de algunos hijos de los libres pensadores.

Durante la comida dijo «que el único servicio que el Senado habia hecho al país, habia sido el rechazo del escrutinio de lista, es decir—la conspiracion de Gambetta para reemplazar á Mr. Grévy—Ahora bien puede desaparecer con la presidencia. No necesitamos ni de una ni de otra.»

Terminados los postres que habian sido bien empapados en algo mejor que agua, Mr. Rochefort, dirigiéndose á la concurrencia, exclamó:—«No vamos á proceder al *bautizo* sino á la iniciacion de tres niños á quienes el libre pensamiento abre sus filas. Es preciso desprenderse de las preocupaciones antes que pensar en destruir los tiranos. Nuestros padres no hubieran demolido la Bastilla si antes no hubieran echado abajo al Cristo.»

En seguida envolvió á los pequeñuelos libres pensadores con cintas rojas.

Pronto contaremos á Vd. otros episodios sobre ateos, comuneros y la larga familia de fenianos y nihilistas que se dan la mano y se cobijan bajo la bandera del socialismo.

—

Llega su turno á la España y antes de ocuparnos del Congreso de Americanistas, nos tomaremos la licencia de tocar la política muy por encima.

Las córtes se han abierto con un discurso del trono, que ha llamado la atencion por su forma y por su fondo. El rey Alfonso XII, jóven que se distingue, segun dicen los monarquistas, por su talento y la liberalidad de sus ideas, se promete un reinado de órden y de progreso. Su ministro Sagasta trabaja por reducir los innumerables partidos españoles á dos, que como los *wigs* y *torys* ingleses, puedan disputarse la direccion de la cosa pública dentro de la monarquía y de la constitucion; liberal el uno, conservador el otro; y se cree que la eleccion del mariscal Concha para la presidencia del Senado y de Posada Herrera para la del Congreso (Cámara de Diputados), responden á ese propósito del rey y de su ministerio, que se deja traslucir en el discurso y primeros actos del gobierno, y que á las claras revela la prensa oficial.

Es indudablemente un bien para los monarquistas esta reduccion de los partidos dinásticos á dos grandes grupos, entre los cuales para nada se mencionan los carlistas, reaccionarios, sostenedores del derecho divino, que por sus últimas derrotas, sus defecciones y corto número están destinados á desaparecer como partido de la escena pública y á agregarse al partido conservador, al que están afiliados la nobleza y el clero.

Los republicanos, escusado es decirlo, no figuran en estos arreglos ó proyectos de arreglos de sus enemigos naturales, y nada perderán si los monarquistas arriando sus banderas personales y descoloridas, se forman en dos grandes grupos.

Si las aspiraciones del Rey y de su primer Ministro se convierten en hechos, los monarquistas todos se presentarán con propósitos bien definidos, prefiriendo los unos á las instituciones y libertades públicas la monarquía y la aristocracia, y levantando los otros la constitucion sobre el mismo monarca, sin dejar por eso de ser monarquistas.

Los republicanos los encontrarán á su frente en columna cerrada; y si á primera vista parece que es un peligro para ellos que sus enemigos no se presenten en dispersion, sino compactos, el remedio está en su mano: hagan lo mismo, únanse, convencidos de dos grandes verdades, que son las siguientes: 1.° Que la monarquía bajo su forma absoluta es ya imposible en España; y 2.° que los partidos dinásticos constitucionales, conservadores y liberales, por mas promesas que hagan al pueblo, son en el siglo XIX la negacion de la libertad amplia del pensamiento y la palabra, de la igualdad perfecta ante la ley y de los progresos intelectuales y morales.

La monarquía actual está muy lejos del gobierno atrasado y absoluto de Carlos IV, del de su hijo ingrato Fernando VII y del vergonzoso de Isabel II, calificada por el ilustre repúblico Rivero desde la tribuna del Congreso en términos que no nos es lícito repetir.

Alfonso XII, de quien ha dicho el General Serrano en el banquete «que es un monarca honrado, valiente y liberal, que ha abierto un vasto campo á las instituciones representativas», levantando una polvareda entre los demócratas de todos los matices, se mira en el espejo del Emperador del Brasil y de los Reyes de Bélgica é Italia, pero está rodeado de enemigos de la libertad, y es monarca.

Su gobierno solo podrá y deberá considerarse como una época de transicion que los partidos aprovecharán para organizarse, como un paso en el camino del progreso hácia la República democrática que tiene á su servicio almas bien templadas y cabezas educadas en la dura escuela del infortunio.

El partido republicano en España, desacreditado por los cantonales y las utopías de algunos demagogos, está reaccionando con rapidez y si la República francesa se consolida, llegará por el camino mas certo, que es el de la discusion pacífica y el ejercicio del derecho de reunion, á hacerse respetable y respetado, conquistando desde luego simpatías y prosélitos, y mas tarde el poder.

El ejemplo que á pesar de la ciudadana Luisa Michel, del «Intransigente» y de los comunistas, herederos de los terroristas de la primera revolucion, está dando á la Europa la República francesa, alentará á los Pi y Margall, los Zorrilla, los Castelar y los Martos.

Los dos últimos han tenido ocasion de manifestar solemnemente que se mantienen siempre fieles á la República, con motivo del juramento que se les exijia como diputados á Córtes.

Estas se abrieron con tal lujo de carruajes, palafreneros, arreos y caballos, que han hecho decir á algunos extranjeros que la España debe estar muy rica para soportar tales gastos. Los Ministros, la Córte, los grandes de España, los demas miembros de la nobleza, y las listas civil y militar han rivalizado en ostentacion.

Solo en Rusia y acaso en Inglaterra se vé semejante lujo en casos análogos.

Entre tanto, lo dice la prensa española mas séria y acreditada, el presupuesto de gastos de la nacion escede con mucho á los ingresos, su crédito está abatido, los sueldos de sus numerosos empleados y de su ejército no se abonan con regularidad, las vias de comunicacion se encuentran, muchas de ellas, en estado lamentable, y para pintar de una sola pincelada la situacion de la España actual, la enseñanza pública está por los suelos; pero si el pueblo sufre, en el Teatro Real, en el Prado y en suntuosos palacios y banquetes *le Roi s'amuse* y su córte con él.

La gran nacion española que descubria mundos y pudo decir un dia—que el sol no se ponia en sus dominios, no reconquistará su pérdida grandeza y su influencia en los destinos de la humanidad (que no se basan en la estension de territorio, sino en la libertad de la tribuna y de la prensa, en el libre ejercicio del derecho de reunion, en las franquicias comerciales y en la igualdad ante la ley), sino cuando adopte para su gobierno la forma republicana, cuando ajuste sus instituciones á los principios democráticos y cuando establezca en sus relaciones con el mundo la justicia sobre todos los intereses, é inspirándose en las proféticas palabras de Lord Chatham en el Parlamento inglés, devuelva á la América lo que es de la América, dando libertad é independencia á sus colonias de las Antillas.

—

El jóven rey hizo en la gran sala de la Universidad el 25 del pasado, la apertura oficial del Congreso de Americanistas en medio de una concurrencia mas selecta que numerosa, en la que no figuraba un solo representante de la Francia.

Madrid, capital de la España descubridora y conquistadora de América, tenia derechos adquiridos á ser la primera que hospedase al Congreso de Americanistas, y le enseñara los ricos tesoros de sus inmensos archivos y bibliotecas.

Por una aberracion inconcebible, en Nancy tuvo lugar en 1875 el primer Congreso, el 2.° en Luxemburgo (1877), y el 3.° en Bruselas (1879). Recien le ha tocado su turno á Madrid, que lo ha aceptado sin vacilar, y ha sabido conquistarse con la hidalguía reconocida del carácter español, la respetuosa gratitud de sus huéspedes.

La patria de los reyes Católicos Isabel y Fernando, de Cortés, de Pizarro y de Fray B. de las Casas olvidando el desaire que se le habia hecho para acordarse solamente de ser noble y generosa, ha contribuido, sin embargo, á que sus huéspedes, léjos de subsanar el grave error cometido en la designacion de las ciudades que deben ser asiento de los futuros Congresos, hicieran una nueva injusticia eligiendo para las próximas reuniones de Americanistas á Copenhague (1883) y á Berlin (1885); cuando lo lógico habia sido hacer recaer la eleccion en alguna ciudad de Italia en justo homenaje á la memoria de Cristóbal Colon y Américo Vespucio, ó de Portugal en honor de Magalhaes y Vasco de Gama. Don Alfonso pronunció un bello discurso, contestando, entre otros oradores, á nuestro compatriota D. H. F. Varela, quien hizo votos por la union de la vieja España y de sus hijas, reclamada por la identidad de idioma y costumbres y por altos intereses comerciales y políticos, haciendo olvidar, dice un corresponsal, las palabras agrias é injustas pronunciadas por otro compatriota en el Congreso de Bruselas.

El discurso del rey terminaba con esta frase rica de promesas: «Si hemos estado separados de la América, la ciencia nos une hoy para asegurar la prosperidad y la gloria de la raza española en los dos mundos.»

Fué muy aplaudido el jóven monarca, así como su ministro de Instruccion Pública y Bellas Artes, Sr. Albareda—Uno y otro, seguidos de los demas ministros y principales personajes de la corte, acompañaron á los congresales á dar una rápida mirada, como para formarse una idea del conjunto, á los salones donde se habian colocado los retratos de Colon, de los Reyes Católicos, de Magallanes y otras grandes figuras históricas, y á visitar en seguida las bibliotecas y museos.

El Congreso ha resuelto celebrar con toda pompa el cuarto centenario del descubrimiento de América, y entre los retratos que se exhiban ese dia coronados de flores y de banderas, figurarán en primera línea los del infortunado Emperador azteca y del capitan famoso que fué su matador, tal vez el uno frente al otro mirándose con asombro despues de 400 años.

Pero no será ese el espectáculo mas curioso que se observe entónces. Tal vez recorran los salones tomados del brazo, dos miembros de la primera nobleza española, el duque de Veraguas, descendiente de Cristóbal Colon, y el duque de Moctezuma, descendiente de los emperadores de Méjico.

El tiempo ha borrado tan completamente las huellas de la conquista, que los hijos de los hijos de Colon, que al descubrir la América la entregó á la corona de España, pueden fraternizar en religion, patria y honores con los descendientes de los emperadores mejicanos, que perdieron su libertad, su soberanía y su cabeza bajo la poderosa espada de los conquistadores.

Despues de cuatrocientos años, no es de estrañarse que se den la mano sin desdoro los descendientes de los conquistadores y de los conquistados, como sucede con aquellos cuyos padres fueron en Inglaterra partidarios de la rosa blanca y de la rosa encarnada, y en Italia güelfos y gibelinos.

La Exposicion Americana que es la *great attraction* del Congreso, está principalmente formada de los Archivos de Indias traidos del Escorial, de Simancas y de Sevilla, en número suficiente para que los congresales puedan formar juicio acerca de las riquezas contenidas en esas minas de documentos importantísimos, en su mayor parte desconocidos de los sabios; de libros curiosos referentes al descubrimiento y la conquista de América, entre los cuales figuran los primeros que se imprimieron en Méjico, el Perú y el Rio de la Plata (Vireinato de Buenos Aires); de cartas geográficas del Nuevo Mundo; de instrumentos astronómicos que sirvieron á los grandes navegantes españoles, portugueses é italianos, que fueron muchos de ellos descubridores al mismo tiempo que conquistadores; de cráneos de diversas razas de indios Americanos; de animales extinguidos, y de antigüedades cerámicas.

Hombres como el General Mitre, el Dr. Vicente F. Lopez y el sabio Dr. Burmeister con esa riquísima coleccion por delante de documentos y objetos destinados al estudio de la América, encontrarian materia suficiente para emplear muchos años de su vida en un trabajo tan variado, como fecundo, haciendo al mundo importantes revelaciones etnográficas, arqueológicas, antropológicas y paleontológicas, y para adelantar los conocimientos de los hombres de ciencia sobre la historia, geografía, geología y lingüística del Nuevo Mundo y especialmente sobre su fauna y su flora.

La Exposicion Americana es una verdadera mina de inmensa riqueza, que en bien de la América y en honor de España es preciso explotar.

No se consagrarán los congresales como en Nancy, Luxemburgo y Bruselas á estudiar únicamente historia, etnografía y lingüística del Nuevo Mundo, sino que abrazarán un horizonte mas ancho; y para facilitarles los estudios que tienen en vista, el señor Alvareda, además de obsequiar al Congreso con libros importantes, les ha abierto las puertas de los museos y bibliotecas, y Harris, autor de la «Biblioteca Americana,» da su última mano á la gran historia de Colon, que será mas completa que la de Navarrete, porque ha tenido á la vista documentos que aquel desconocia y que le han sido proporcionados por el duque de Veraguas.

Entre las interesantes cuestiones que van á tratarse, se ocupará el Congreso con preferencia de las espediciones ante-colombianas de los vascongados, normandos y escandinavos, de la historia pre-colombiana de los reinos que formaban el imperio de los Incas (Quito, Trujillo y Cuzco), de las lenguas azteca, aymará y quichua, de las afinidades entre las razas americanas y oceánicas, del hombre fósil y de las pruebas geológicas de la existencia de la Atlántida.

Hemos de seguir comunicando á Vd. cuanto sepamos sobre este Congreso, que será ménos práctico que el Congreso de Electricianos de Paris, pero mucho mas importante bajo el punto de vista científico que todos los otros congresos que han tenido lugar en Europa, desde principios de Agosto hasta el presente, con inclusion del Médico de Lóndres y del Geográfico de Venecia.

Como ya esta correspondencia se ha estendido demasiado, el Congreso Arqueológico de Tiflis ni suena ni truena, el de socialistas que por fin se reunió en Suiza, aun cuando no en Berna, tiene poca importancia, y los dos filoxéricos recien empiezan á funcionar, nos despedimos de Vd. hasta la próxima.

(*La Nacion* de Buenos Aires).

Impresiones de viaje

AL TRAVÉS DE PARIS

Un tren expreso cubierto de banderas, esperaba en la estacion del Norte la llegada del Rey de Siam á quien debia conducir á Bruselas.

Los curiosos esperaban impacientes la llegada del famoso Kaleb, que solia vestirse con túnicas cuajadas de diamantes.

Ya habia sonado la hora fijada para la partida y sin embargo el Rey no parecia.

¿Qué motivo imperioso podia retardarlo?

Vamos á decirlo.

En momentos en que este se preparaba á dejar el gran Hotel, un intérprete se le acercó diciéndole:

—Magestad, el Prefecto del Sena desea hablaros para algo urgente.

Y al mismo tiempo aparecia el Prefecto seguido de Lucily y cuatro artistas.

El soberano de Siam las saludó con una sonrisa picaresca, y dió órden á su comitiva de retirarse quedando solo acompañado de su intérprete.

Entonces pidió al Prefecto que se esplicara. Este cedió la palabra á Lucily.

La linda loca contó cómo el negro Real se habia introducido como señor en sus lares, bebiéndole sus mejores vinos, rompiéndole porcelanas de Sevres, maltratándole sus criados, y por fin pidiéndole últimamente sus brillantes, para darle en cambio unos que merecieran la pena, pues aquellos decia solo podian servir para sus criados.

—Oh! oh! esclamaron los artistas, igual exactamente igual nos ha sucedido á nosotros. ¡El monstruo!

Traducido que le fué todo esto á Kaleb, éste llamó á su secretario y pidióle su cartera.

Y con cara de zorro puso bajo los ojos del Prefecto del Sena, varias cartas en las cuales aquellas mujeres lo invitaban á cenar ofreciéndoseles como esclavas.

—Oh! el miserable! rugieron furiosas.

—Todo esto está bien, dijo el Prefecto, pero es el caso que estas señoras se quejan de que les llevais sus diamantes en vez de haberles dejado los vuestros.

Y en vano el intérprete le esplicaba esas palabras al gran monarca, este se hacia el sordo y no queria comprenderlas.

—Bastante honor han tenido en ser abrazadas por un Rey, esclamaba.

Y el bribon que habia pretendido suicidarse por una estátua, trataba ahora con desden á aquellas deidades que lo rodeaban.

Pero Kaleb no contaba con el huésped.

No bien supo Lucily y sus amigas lo que habia dicho el monorca, cuando lo abalanzaron con iras de pantera, y en un segundo el salon fué invadido por los huéspedes del Gran Hotel.

La historia de los diamantes corrió en un momento de boca en boca, y mientras el Prefecto luchaba por salvar á Kaleb de las uñas rosadas de sus enemigas, varias voces gritaron:

—A la cárcel el ladron! Que vuelva los diamantes!

La escena se hacia escandalosa. El rey de Siam lo comprendió así máxime, cuando le esplicaron el valor de los gritos que se daban.

Pidió al Prefecto que hiciera desalojar la sala, y recien entonces dió órden de que subieran una de sus balijas.

El bribon no solo habia sido dueño de aquellos tesoros de carne humana, sinó que pretendia tambien apropiarse sus alhajas.

Abierta la balija, Lucily y cada una de las artistas recogió sus joyas que valian cientos de miles de francos.

—¡Qué tontas! esclamó Kaleb, yo pensaba haberles enviado diamantes tan grandes como huevos de paloma!

Y hé aquí la causa de que esta mañana Lucily y las cuatro artistas al llegar al circo de las carreras en Longchamps, fueron recibidas con grandes rechiflas de los antiguos amigos á quienes habia destronado el Rey de Siam.

En cuanto á éste, siguió su viaje á Bruselas, buscando nuevas conquistas.

—

De cuando en cuando suelo irme á los tribunales donde á menudo tienen lugar escenas curiosas que un dia he de empezar á contaros.

Ayer llegué tarde, pero tuve tiempo sin embargo de presenciar algo original.

Una mujer acusada por su marido de adulterio, oia impasible los cargos que se le hacian, esclamando de cuando en cuando:

—¡Qué hombre tan celoso!

Y movia la cabeza como lamentándose de semejante manía.

Pero el marido tenaz seguia y seguia amontonando pruebas, mostrando cartas, refiriendo citas, etc., etc.

—¡Jesús! Qué hombre tan celoso!

Volvia á repetir la mujer.

Fastidiado al fin el pobre hombre, exclamó:

—Yo celoso!

Ah! señor Juez! lamento verme obligado á tener que hablar mas claro.

Ayer al entrar en mi casa he sorprendido á mi mujer en flagrante delito; la infame estaba entre los brazos de un primo bombero del que ya tenia mis sospechas.

—Qué decís á esto? preguntó el Juez á la acusada.

—Qué he de decir señor Juez. ¡Que todavía este hombre es capaz de decir que no es celoso!

Y señalaba á su marido con aire de compasion.

Unos gritos que resonaron en la calle me obligaron á salir y no conocer la sentencia del Juez.

Frente á los Tribunales hay una gran confitería, que era donde unos cincuenta muchachos prorumpian en gritos de alegría.

Un hombre vestido de frác y corbata blanca los contemplaba sonriendo y les decia de cuando en cuando:

—Coman muchachos! Coman dulces!

Y arrojaba pasteles y confites al aire, que los muchachos recojian atropellándose locos y formando una algarabía infernal.

Por fin concluidos los dulces el hombre sacó una cartera y preguntó el valor del gasto.

—Mil doscientos francos! le dijeron.

—Bueno, aquí teneis dos mil, dadme el vuelto en monedas de plata!

Y tambien las arrojó á la marchanta.

Acto continuo con paso tranquilo subió en un magnífico carruaje y ordenó al cochero lo condujera á una estacion del ferro-carril.

Los muchachos rodearon el coche y tirando el sombrero al aire, gritando: «Viva el Mister!» lo siguieron corriendo á la par del carruaje.

Y así llegó á la estacion donde lo esperaban varios personajes.

El individuo en cuestion era nada menos que Lord Garby, el que satisfacia uno de los miles de caprichos que lo asaltan todos los dias.

Esto podreis leerlo en algunos diarios.

J. C. V.

Paris, Octubre 4 de 1881.

SECCION OFICIAL

Secretaría del Tribunal Superior de Justicia.

Montevideo, Octubre 21 de 1881.

Sr. Juez L. de Tacuarembó.

Denunciándose por la prensa que el individuo Sanchez Caballero, no obstante estar preso y sometido á la jurisdiccion de ese Juzgado, ha desaparecido de la cárcel, sin que conste que su escarcelacion ha sido decretada por V. S.; el Tribunal dispone se sirva informar lo que haya ocurrido sobre el particular, á la vuelta de correo.

Dios guarde á V. S.

Francisco M. Castro,
Secretario.

—

Juzgado Departamental de Tacuarembó.

San Fructuoso, Octubre 27 de 1881.

Al Superior Tribunal de Justicia.

Exmo. señor:

En cumplimiento de la carta acordada de V. E. fecha 21 del corriente que acabo de recibir, tengo la honra de informar: que habiéndose puesto á disposicion de este Juzgado á D. Manuel Sanchez Caballero, acusado por la Jefatura Política, entre otras cosas de haber pretendido sobornar la guardia de la cárcel, se formó el sumario correspondiente; y terminado, lo elevé al Sr. Juez Letrado del Crímen Dr. D. Julio Saez, cuyo recibo obra en este Juzgado Departamental; y libré oficio al Sr. Jefe Político, para que se sirviese remitir tambien al procesado y la daga que se le ocupó al ser aprehendido.

Posteriormente, con fecha 14 del corriente, recibí una comunicacion del Sr. Jefe Político, adjuntándome otra del Comisario D. Juan Sosa, dando parte de habérsele fugado D. Manuel Sanchez Caballero con el soldado que lo custodiaba; y habiéndose suscitado además, el rumor, cuyo orígen cierto no he podido aun constatar, de haber sido muerto aquel, libré el correspondiente oficio, fecha 15 del mismo mes, al Sr. Jefe Político, para que el Comisario Sosa fuese puesto á disposicion de este Juzgado, lo que aun no tuvo efecto, é inicié el correspondiente sumario, que se está instruyendo con la brevedad posible.

Los ánimos de esta poblacion se han impresionado con aquellos rumores, y con la reunion celebrada en el Café de Oorer, por varios españoles, que redactaron la solicitud que se dice remitida al Sr. Encargado de Negocios de España, y que apareció inserta en el número 577 del periódico *La España*; pero nadie sabe nada de cierto, segun hasta hoy he podido averiguar, inclusos los mismos convocadores de aquella reunion, Dr. D. Ignacio Gil, D. Bernardo Menendez, D. Pedro Alvarez Cadilla, D. Juan Obrer y D. José Uria, á quienes he llamado, suponiéndolos enterados de algo, para que me diesen noticias ó indicaciones, y declararon de f. 10 á 16 del sumario que se está instruyendo, sin poder indicar, ni siquiera el orígen de los rumores á que me he referido. Y esto es cuanto por hoy puedo informar.

En cuanto á los cargos que se me hacen en la referida solicitud inserta en el número 577 de *La España*, me limito á rogar á V. E. se sirva compararlos con la causa principal que obra en poder del Sr. Juez L. del Crímen Dr. D. Julio Saez, desde antes del 8 del corriente y con el sumario que estoy instruyendo, y que remitiré oportunamente á dicho señor Juez, ó antes á ese Superior Tribunal si así se sirve disponerlo V. E. á quien

Dios guarde muchos años.

Antonio Varela Stolle.

—

A sus antecedentes y publíquese con ellos, haciéndose saber al Juez L. de Tacuarembó que, si aun no hubiese sido puesto á su disposicion el comisario Sosa, debe reiterar el pedido hecho al efecto; todo sin perjuicio de las ulterioridades del caso, segun el resultado del sumario.

Forteza, Vazquez, Castro, Gallinal, Berinduague, Otero.

El Tribunal Superior de Justicia así lo mandó y firmó en Montevideo á siete de Noviembre de mil ochocientos ochenta y uno; de que certifico.

Juan Francisco Castro,
Secretario.

EXTERIOR

NOTICIAS DE EUROPA

Por el paquete inglés *Tagus* hemos recibido diarios de Lóndres hasta el 10, Paris 11, Madrid 12 y Lisboa 14 del pasado, adelantando así dos dias á las últimas fechas que teniamos de Europa.

Segun el *Standart*, el sultan se mostraba muy contrariado por ver que la Inglaterra se habia colocado al lado de Francia relativamente á la mision turca en Egipto. El sultan declaró á lord Dufferin que cuando se supiesen las instrucciones dadas á los comisarios turcos, las potencias reconocerán que no tienen motivo para estar descontentas de la accion de la Puerta.

Segun la frase espiritual de un corresponsal inglés, era de Leeds de donde estaba partiendo la luz. En efecto, no habia cuestion á la órden del dia de que Gladstone no tratase notablemente en los numerosos discursos que habia pronunciado en aquella ciudad. Política externa, cuestion económica, asuntos de Irlanda, de todo se habia ocupado con su reconocida ventaja el infatigable primer ministro de la reina Victoria. Entre tanto, Parnell, hablando de tales discursos, acusa á Gladstone de falta de escrúpulos y de deshonestidad, llamándolo calumniador sin rival de Irlanda, caballero enmascarado y errante, seudo campeon de las libertades de todas las naciones y perseguidor de las libertades de la Irlanda.

—La *Gazeta d'Italia* dice que el general Ferrero, ministro de la Guerra, estaba con un proyecto preparado para elevar el ejército efectivo de 300,000 á 410,000 hombres. Por consideraciones de economía, á fin de no recargar el presupuesto, en vez de crear cuatro nuevos cuerpos de ejército, habia formado solamente dos, distribuyendo la fuerza excedente en los ocho cuerpos existentes, elevando el número de plazas de cada compañía de 200 á 225. Además de eso los dos cuerpos nuevos tendrian dos en vez de cuatro regimientos de artillería y cuatro en vez de ocho regimientos de caballería. El general Ferrero tenia tambien preparado otro proyecto concerniente al gasto extraordinario de 200 millones de liras para obras de seguridad nacional.

—El diario *République Française*, órgano reconocido de Gambetta, hablando del anunciado retiro del gabinete, declaró que la dimision del Ministerio, posible al dia siguiente de las elecciones generales, ya no era posible ahora y seria enteramente anormal. Los hechos acumulados en el espacio de un mes modificaron considerablemente la situacion. Tales hechos, agenos á las luchas políticas y enteramente independientes de la voluntad de los electores, crearon una situacion nueva cuya responsabilidad la *République Française* deja ver que cabe al gobierno y que por eso debe esplicarse ante el parlamento, y no sustraerse, por una maniobra tardía, á la responsabilidad en que incurriera.

Efectivamente, el gabinete Ferry no se retiró como anunciaban con seguridad el *Temps* y el *Journal des Débats*, órganos republicanos reconocidamente autorizados, y va á recibir de las cámaras, abiertas el 28 del pasado, la sancion ó condenacion de su proceder.

El *meeting* preparado por los intransigentes para acusar al ministerio estaba anunciado para el 16; pero se decia que el gobierno prohibiria su realizacion.

—La prensa española se ocupa de la entrevista de los dos monarcas de la península, y *La Epoca* consagra su artículo editorial á ese fausto acontecimiento, como lo llama, felicitándose de que se estrechen cada vez mas las relaciones entre los dos paises, hermanos por la misma religion, por los mismos hábitos, por idéntica historia y análogos intereses, añadiendo que hay algo mas que todo esto.

El diario madrileño dice que nadie piensa en anexar Portugal á la España ni en cosa alguna que pueda afectar la mútua independencia de las dos naciones, que la España no ha pensado ni puede pensar en nada que aminore, en un solo ápice, la dignidad de la nacion portuguesa ni su noble independencia; que los dos paises deben tratar del desenvolvimiento de sus mútuos intereses.

La Agencia Havas telegrafió para los diarios españoles lo siguiente:

«Supónese que á la conferencia de los dos monarcas se seguirán negociaciones encaminadas á unir los intereses mercantiles de ambos paises, por medio de una liga aduanera, semejante á la alemana, ó al menos por concesiones recíprocas en la cuestion de la tarifa. Relativamente á las cuestiones internacionales, ambos Estados obrarian siempre de acuerdo sobre la base de una estrecha alianza, en vista de que la idea de una confederacion puede inspirar temores y desconfianzas en una nacion que como Portugal, es tan celosa de su independencia.

La Epoca dice ademas que entre Portugal y España debe prevalecer una misma política, dentro de su mútua independencia y autonomía; y que ningun inconveniente hay en que se hagan mas íntimas las relaciones aduaneras, mercantiles, monetarias, telegráficas, postales, literarias y académicas,

DIRECCION GENERAL
DE
Instruccion Pública

Secretaría de la Direccion General de I. Pública.
Montevideo, Noviembre 4 de 1881.

Queda abierto el período de exámenes de maestros, correspondiente al mes de Diciembre próximo.

Las solicitudes de los aspirantes se reciben en esta Secretaría hasta el 30 del mes actual.

El Secretario General.

n5.8

Tesorería General de Instruccion Primaria.
Montevideo, Noviembre 4 de 1881.

Careciendo por el momento de fondos la Tesorería Escolar para satisfacer por completo el presupuesto del mes de Setiembre último y en el deseo de remediar lo mas pronto y en lo posible las necesidades del personal, entre tanto no se reuna lo necesario para saldarlo por completo, los maestros, propietarios de casas y empleados que quisieran cobrar la mitad de su haber de aquel mes, pueden pasar por esta oficina que les será satisfecho.

n5.4 *El Tesorero General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. P.
Montevideo, Enero 8 de 1881.

En esta oficina se necesitan personas que aun cuando por el momento carezcan de título de maestro sean sin embargo relativamente aptas para dirigir escuelas rurales de campaña.

Los aspirantes deberán presentar un certificado á satisfaccion de la oficina que acredite aquella condicion y la de buena conducta.

El Secretario General.

e20.perm

MARÍTIMOS

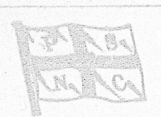
Salidas de vapores

Sepan los avisos que publicamos á continuacion.

[illegible]

SALIDAS EN NOVIEMBRE

[illegible]



Compañía del Pacífico

55—CALLE SOLIS—55

Salidas de Montevideo

El vapor [illegible]

VALPARAISO

[illegible]

PATAGONIA

[illegible]

ARAUCANIA

[illegible]

BRITANNIA

[illegible]

YARROW HETT y Ca.—Solís, 55. 2

Società G. B. Lavarello y C.a



SIN CUARENTENA

EL VAPOR POSTAL ITALIANO

Nord-América

Comandante V. Bollero

Saldrá el 8 de Noviembre para Rio Janeiro, Barcelona, Marsella, Génova y Nápoles.

Llevando carga, correspondencia y pasajeros. Por mas informes, ocúrrase al único agente G. Lavarello, Misiones, n. 50.

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DE TRANSPORTS MARITIMES A VAPEUR

Línea mensual

DE NÁPOLES Á BUENOS AIRES

EL VAPOR FRANCÉS

LA FRANCE

Comandante Romanès

Saldrá el 19 de Noviembre para RIO JANEIRO, BARCELONA, MARSELLA, GÉNOVA y NÁPOLES.

En el caso de cuarentena en Europa, los gastos de los pasajes de 3.a clase, serán por cuenta de la Compañía.

Se dan boletos de pasaje de ida y vuelta, haciendo una rebaja de 20 p. % á los de 1.a, 2.a y 3.a clase. [illegible]

Para pormenores, ocúrrase á los agentes, calle Zavala, 174 y 178.

3 *M. Llamas y Ca.*

CHARGEURS RÉUNIS

COMPAÑÍA FRANCESA DE NAVEGACION Á VAPOR

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

Paraná.	*Ville de Montevideo.*
Pampa.	*Ville de Buenos Aires.*
Dom Pedro.	*Ville de San Nicolás.*
Porteña.	*Ville de Rosario.*
San Martin.	*Ville de Pernambuco.*
Belgrano.	*Ville de Bahia.*
Henri IV.	*Ville de Rio Janeiro.*
Sully.	*Ville de Santos.*

Línea bi-mensual de vapores de primera clase

ENTRE HAVRE, SANTA CRUZ DE TENERIFE, RIO JANEIRO MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

EL MAGNÍFICO VAPOR PAQUETE FRANCÉS

DOM PEDRO

CAPITAN FLEURY

de 5,000 toneladas, saldrá el 28 de Setiembre para Santa Cruz, de Tenerife y Havre.

Tienen *excelentes comodidades* para pasajeros, garantiéndose un *trato esmerado y precios muy módicos*

La Compañía desea llamar especialmente la atencion de las casas importadoras y exportadoras á las *grandes ventajas* que ofrecen sus vapores, por la buena condicion en que entregan sus cargas, así como por la regularidad de su servicio, que en adelante queda fijado en *carrera bi-mensual por todo el año* entre el Havre y el Rio de la Plata.

Para pormenores sobre pasajes y carga, dirijirse al ajente

P. CHRISTOPHERSEN

Calle Piedras, 152, esquina Zabala, Montevideo—Calle San Martin, 151, Buenos Aires. 4

Mensajerías fluviales

A VAPOR

[illegible]

Salida de Montevideo, para Buenos Aires y puertos del Uruguay:

Vapor **Júpiter** los lúnes, para Buenos Aires y Uruguay.

» **Villa del Salto** los miércoles, para Buenos Aires y Uruguay.

» **Cosmos** los juéves, para Buenos Aires solamente.

» **Cosmos** los sábados, para Buenos Aires y Uruguay.

» **Onyx** sin dia fijo, saldrá cada semana.

51—AGENCIA, ZAVALA—51 7

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARITIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

EQUATEUR

Comandante, LECONTRE

Saldrá de aquí el 9 de Noviembre á las 4 de la tarde, para

RIO JANEIRO BAHIA PERNAMBUCO LISBOA

y Burdeos

EL PAQUETE FRANCÉS

GIRONDE

Comandante MOREAU

Saldrá de aquí el 25 de Noviembre á las 4 de la tarde, para

RIO JANEIRO LISBOA

y Burdeos

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos. Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocúrrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO, 185, ALTOS.

5 El agente, **A. de la Noé.**

SECCION JUDICIAL

Despachos

JUECES DE TURNO EN LA PRESENTE SEMANA

[illegible]

TRIBUNAL DE APELACIONES

Otero—Vazquez—Berinduague

Dia—7

[illegible]

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.° TURNO

[illegible]

Dia—7

[illegible]

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON DANIEL GRANADA

Actuario, José Luis Antuña.

Dia—7

[illegible]

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané — Oficina Misiones 201.

Dia—7

[illegible]

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia—7

Despacho del Sr. Juez Dr. Gonzalez en el Juzgado de lo Civil de primer turno.

Sentencias definitivas—Cárlos Cora con Jose Cora cobro de pesos tercería Juan Rubicon y Pablo Cora, impedimento.

Sentencias interlocutorias — Jorge Ibarra con Josefina G de Perez; Nicanor Zuleta con Pascasio Pio; Fernando Barthe con Petrona R. de Calo; Test'ria Marcelino Menendez; Ireue Fernandez de la Sierra con Andres Visna.—Total 5.

Trámite—José Baratini con Antonio Dapelo y tercería Poggio (2); Depositario Judicial con test'ria Vannet: Sucesion Azaibar de Solsona; Francisco Marquez con Juan Massó (2); Test'ria Francisco Araucho; José Cravino con Manuel Cunha; Manuel Espinosa con test'ria Vannet Esteban Musto con Sinforiana G. de Nogueira y tercería Castilla; Liboria y E. Rodriguez; Roman García con María O. de Muñoz; Eduardo H Piccardo con Domingo Mendilharzu; Test'ria Domingo Gotusso; Sucesion Juan Abaracon; Sucesion Martinez con la de Rodriguez; Gertrudis Mickaelsen con Vicente Toscano; Test'ria Miguel Molina y Haedo; José E. Ellauri con Juan Correa, impedimento; Juan A. Rosado con C. Fagundes y tercería Simon Fagundes; Test'ria María Oromos; Test'ria Mariano C. Acevedo; Fabio Torres con Santiago Boggiano; Jesus M. Cairo con Ignacio Pedralbes; Mariano Russo; Agustin Susviela con Cabilla y Rodriguez; Francisco Piria con Gregorio Rodriguez; Calo y Teemperan con el Fisco, hacienda; Test'ria Rosa Laggomaggiore; Olmos con Deave;Liberato y N. Rodriguez; Pedro Castro con el Fisco, hacienda; Sucesion José Rovira con el Fisco, hacienda; Oficio sobre el ex-depositario Laviña, hacienda; Alfredo Mestris con el Fisco, hacienda; Prudencio Bascuas con el Fisco, hacienda; Lorenzo García con sucesion Benito Arrazal, impedimento; Antonio M. de Amaral, impedimento.—Total 39—Total de providencias 45.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. JOSE LUIS VILA

Dia—7

Juez de Turno termina el 12

Providencias de trámite—Latorre y César con Vargas hermanos; Rivero, tercería en autos Marcos Ibañez con Cirilo Rivero; Ana Lavalleja de Landivar con Pedro Alvarez; Cayetano Guani con Antonio V. Bianco; Andrés Chappe, testamentaria; Juan Laborde con Agustin Lena, incidente sobre cobro de honorarios; Empresa Ferro-carril á Santa Rosa con Martin Allende Salazar, sentencia definitiva; Benito García, testamentaria, sentencia interlocutoria; Antonio Mederos con Elías Regules, trámite.

Benito Montaldo, escribano público.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. ERNESTO FRIAS

Dia 7

[illegible]

A los curiales

[illegible]

Juzgado de Comercio

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada, Juez L. de Comercio y en los autos seguidos por D. Juan D'Elía contra D. Mariano Berro, hago saber: Que por auto de fecha 28 del corriente mes se ha declarado rebelde al ejecutado. De conformidad con el art. 841 del Código de P. Civil, hago público á sus efectos.—Montevideo, Octubre 29 de 1881.—*José Luis Antuña*, escribano público y de Comercio. o31.8

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada Juez L. de Comercio, hago saber: Que habiendo solicitado el concursado D. Adrian Marion su rehabilitacion, se cita, llama y emplaza á sus acreedores para que dentro del término de 60 dias comparezcan ante este Juzgado á deducir las oposiciones que se consideren con derecho de conformidad con el art. 1751 del Código de Comercio.—Montevideo, Octubre 29 de 1881.—*José Luis Antuña*, escribano de Comercio. o30.1 mes

Por disposicion del Sr. Juez Letrado de Comercio, Dr. D. Ovidio Grané, se emplaza al Dr. D. Antonio S. Dattro para que dentro del término de noventa dias comparezca á este Juzgado por sí ó por apoderado constituido en forma, á estar á derecho en los autos que por cobro de pesos le ha promovido el Banco Mauá y C.a, previniéndosele que de no comparecer se le nombrará defensor de oficio.—Montevideo, Octubre 28 de 1881.—*Nicolás Bergalli*, escribano público. o28.2m

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada, Juez L. de Comercio, llamo y emplazo á los Sres. R. Sonne y C.a, para que por sí ó por apoderado instruido, comparezcan ante este Juzgado dentro del término de 90 dias á estar á derecho en los autos que le siguen los Sres. Folle hnos. y C.a, bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio.—Montevideo, Octubre 25 de 1881.—*José Luis Antuña*, escribano público y de Comercio. o26.1 mes

Por disposicion del Sr. Juez L. de Comercio Dr. D. Ovidio Grané, se cita á todos los acreedores del concurso de la sociedad Crédito Hipotecario para que comparezcan á la reunion que tendrá lugar en el salon del Juzgado calle Misiones n. 201, el dia cuatro de Noviembre á las 12, con el objeto exclusivo de hacer una aclaratoria sobre la forma de la liquidacion en la parte relativa á arbitrar los medios de pagar los acreedores privilegiados.—Montevideo, Octubre 22 de 1881.—*Juan R. Albistur*, escribano público. o23.1 mes

Por disposicion del Dr. D. Ovidio Grané, Juez L. de Comercio, se emplaza al Sr. Leon Deshayes, á fin de que dentro del término de 30 dias comparezca por sí ó por medio de apoderado en forma á continuar la prosecucion del juicio que por disolucion de sociedad le sigue D. Jacinto M. Albariza, bajo apercibimiento de lo que haya lugar.—Montevideo, Octubre 7 de 1881.—*Nicolás Bergalli*, escribano público. o9.1 mes

Juzgado de lo Civil

Por mandato del Sr. Juez Letrado de lo Civil é Intestados de 3.er turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la pertura de la sucesion de D. Leon Regeri, citándose á los que se crean con derecho a sus bienes, ya sean como acreedores ó herederos, para que comparezcan dentro del término de 60 dias, ante este Juzgado á deducir sus derechos, bajo apercibimiento de lo que haya lugar.—Montevideo, Setiembre 17 de 1881.—*Benito Montaldo*, escribano público. s20.20-o23.20

Juzgado Letrado Departamental

De mandato del Sr. Juez Letrado Departamental, Dr. D. Ernesto Frias, se cita y emplaza dentro del término de noventa dias por sí ó representado en forma, á estar á derecho en el juicio que por cobro de pesos le ha promovido ante este Juzgado D.a Plácida Viazzi de Fierro, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Octubre 19 de 1881. — *Nicolás Lenguas*, actuario. o25.1m

Juzgado de Paz de la Florida

Por disposicion del Juez de Paz que firma, se hace saber al público que de dos a tres de la tarde del dia cuatro de Noviembre próximo y en las puertas de este Juzgado, se procederá á la venta de una fraccion de campo compuesta de dos cientas quince cuadras cuadradas sito en el Pintado de este Departamento, lindando por el Norte y Sur con D. Isaac Castro, por el Este con el arroyo Molles y por el Oeste con el Pintado. La propiedad referida está avaluada á razon de siete pesos oro la cuadra cuadrada y se manda vender en los autos seguidos por D. Francisco Jaumendreu apoderado de D. Isaac Castro, contra D.a Manuela Gomez (ausente) representada por el defensor nombrado de oficio D. Jacobo P. Gonzalez y de acuerdo de las partes, para pago de medianía de alambrado. No se aceptará oferta que no escoda de las dos terceras partes, y el mejor postor oblará la suma de cien pesos oro á los efectos del artículo 919 del C. de P. C.—Florida, Octubre 20 de 1881.—*Ramon Costa*, Juez de Paz. o27.10

Juzgado de Paz de Pando

De conformidad con lo prevenido en el art. 883 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber: que por auto de fecha diez y nueve de Abril del corriente año, dictado en los autos que por cobro ejecutivo de pesos sigue D. Rafael Espinosa á D. José Rosas, se ha trabado embargo en una fraccion de campo que proindivisa con los demas herederos de D. Miguel Rosas posee el ejecutado en la seccion de Mosquitos, la que tiene por linderos: al Norte, D. Laureano Pelaez, al Este D. Juan de la Cruz Burgueño y testamentaria de D. Marcial García.—Pando, Octubre 7 de 1881.—*José F. Diaz*, Juez de Paz. n3.10

ANUNCIOS

FOLLETIN 32

TREINTA AÑOS

DE

AVENTURAS

POR

FORTUNATO DU BOISGOBEY

No era aquella, ni la única ni la mas grave dificultad. Coignard sabia que la ensenada de Mourillon [illegible]

[illegible]

ruido de la resaca le advirtió que se acercaba á la orilla, y á pesar de la oscuridad, creyó distinguir un falucho que se balanceaba á poca distancia por estribor. El momento era decisivo. ¿Iria á caer en manos de sus perseguidores, ó habria sido conducido milagrosamente al sitio donde estaba su hermano?

El bote adelantaba rápidamente, y ya no era tiempo de evitar el encuentro. Coignard miró y vió perfectamente un hombre de pié en la proa del falucho desconocido. Las dos embarcaciones estaban tocándose.

—¿Eres tú, hermano? gritó Pedro haciéndose una bocina con las manos.

La respuesta se perdió entre el ruido de las olas; pero al mismo tiempo el bote llegó al costado del falucho, el hombre saltó á bordo y Coignard se encontró frente á frente con él.

XLI

LA ENSENADA DE MOURILLON

El hombre que acababa de saltar á bordo del bote no era Alejandro Coignard.

Alto, ancho de espaldas, vestido con un impermeable que le cubria completamente, y cuya capucha caida le ocultaba la cara; nada habia en él que recordase al jardinero de Montreuil el fugitivo se preguntaba con verdadera ansiedad en qué manos habia caido.

El desconocido, por su parte, examinaba sorprendido al extraño marinero que acababa de abordar su falucho. Chorreando agua, con las ropas en desórden, Pedro debia parecerle altamente sospechoso.

Aquel recíproco y silencioso exámen se prolongó algunos minutos, por fin el hombre del impermeable dijo mal humorado:

—¿Qué diablos le ocurre al patron? Ayer le dieron la confidencia, pero por aquí no hay novedad. ¿Cómo querrá que cojamos contrabando con semejante tiempo?

El misterio se habia aclarado.

El hombre era un aduanero y el encuentro no podia ser mas enojoso. Todos los agentes de la autoridad, cualquiera que fuese su clase, debian contribuir á la captura de un presidario y Coignard acababa de entregarse él mismo. Lo creian todavia un marinero del resguardo, gracias al bote en que iba, que pertenecia efectivamente á ese servicio, pero el error no podia prolongarse y el fugitivo se veia ya preso por la tripulacion del falucho y entregado á la gente del presidio.

De repente concibió una idea extraordinaria, una de esas inspiraciones que nacen á veces de las situaciones desesperadas y sin detenerse á reflexionar, la puso inmediatamente en práctica.

—El patron ha recibido aviso, dijo con voz que se esforzaba por aparentar tranquila, de que un falucho cargado de géneros ingleses, debe alijar esta noche por la ensenada del Mourillon y me envia á deciros que aparejeis en seguida para evitarlo.

La brigada entera viene por tierra y no pueden escapársenos. Parece que la aprehension será buena.

El teniente dice que hay balas de algodon por valor de mas de cien mil francos.

—¡Diablo! dijo el aduanero, eso vale la pena de darse prisa, pero con el viento y la mar que hay, nos costará trabajo el salir de aquí. En fin, amarra el bote y salta á bordo; hablaremos con el patron.

Coignard al saltar al falucho, sentia una ansiedad terrible.

Su primera mentira habia pasado; pero aun le quedaba mucho que hacer. Difícilmente responderia acorde á lo que le preguntaran.

Todo su plan se basaba en un error cuya prolongacion era muy problemática, y por tanto, solo un milagro podia salvarlo.

Con una presencia de ánimo increible, Coignard habia pensado hacerse conducir al fondeadero de Mourillon, por los mismos que debian prenderlo.

—Me toman por un aduanero porque vengo en el bote de la aduana, se habia dicho; si hago bien mi papel, puedo reunirme con Alejandro y escapar con él.

Se proponia, pues, decir que el falucho de su hermano era el del contrabando que se trataba de apresar, y una vez á bordo de él, confiaba en su valor, en su habilidad y un poco tambien en su buena estrella para deshacerse de los aduaneros. Alejandro estaria armado, y si era absolutamente necesario, Pedro estaba decidido á matar para salvarse.

El falucho era de poco tonelaje, y cuando Coignard bajó á la camareta vió con placer que la tripulacion se componia de tres hombres solamente, el aduanero que estaba de guardia á proa y que habia saltado á bordo del bote, un viejo que era el patron, de cabello gris, que fumaba en pipa en el entrepuente, y un grumete que dormia.

Aquella tripulacion no era, por lo tanto, ni temible, ni imponente, y el fugitivo recobró pronto su aplomo.

—Patron Constard, aquí hay un compañero, dijo el aduanero, que acaba de llegar en el bote pequeño y que nos trae la órden de salir en seguida para la ensenada del Mourillon. Parece que esta noche hay presa.

El viejo lobo de mar no se apresuraba á responder y miraba al pretendido marinero con cierta estrañeza.

—¿Por qué no ha mandado el sargento la gente de costumbre? dijo bruscamente.

—Y ¿yo que sé? respondió Coignard con fingido mal humor. Mejor hubiera yo estado en mi cama ya que esta noche estaba franco. Tan de prisa me hicieron levantar que no tuve tiempo ni para cojer el impermeable y estoy hecho una sopa.

—Tú no eres de la brigada de Mathieu, porque no recuerdo haberte visto nunca.

—No, pertenezco al destacamento de Saint-Tropey, dijo Coignard sin desconcertarse, y me han trasladado á Toulon hace tres dias; aun no me pusieron el número en la gorra.

—Lo mismo dá gruñó el patron. Siempre lo mismo; gente nueva que no conoce la rada. Y tiene uno que maniobrar con ellos. ¿A qué te manda el sargento? continuó tomando el aire de importancia de un general que escucha un parte.

—La órden, es esta, patron. El sargento ha sabido la noticia esta noche á las nueve y no ha tenido tiempo mas que para hacer salir por tierra un destacamento que no debe estar ya lejos de Mourillon. Al ver vuestro falucho, los contrabandistas se echarán á la playa y serán cogidos allí por los compañeros. Meterlos en una verdadera ratonera de la que es imposible escapen.

—¡Bueno! dijo el marino despues de un momento de reflexion, largaremos... aunque bien podia el sargento haberme mandado algunos marineros para salir con la noche que hace. ¿Podrás tú largar una vela ó llevar el timon?

—Claro es que sí, respondió Coignard. Pero estoy medio muerto de haber venido vogando mas de dos horas, y por añadidura: al embarcarme me he caido sobre un ancla que me ha herido el muslo. Si quereis descansaré un poquillo para luego ayudaros mejor cuando avistemos al contrabandista.

—Verdad es, muchacho, que estás mal, dijo el patron mirando la herida de Coignard, que brotaba sangre todavia. Descansa un rato mientras soltamos las amarras sin tí, como Dios nos dé á entender.

Y el viejo marino subió á cubierta, donde ya el grumete se ocupaba de izar el ancla á bordo del falucho.

Diez minutos despues, la embarcacion se remontaba al Oeste para tomar la vuelta y doblar el cabo, tras del cual se hallaba la ensenada de Mourillon. Coignard, tendido en la camareta, meditaba sobre el resultado final de la extraña aventura en que se habia metido. La última parte de su proyecto no era la mas fácil de efectuar; pero al menos habia previsto cuanto debia hacer.

El falucho de Alejandro estaria ya seguramente en el lugar de la cita, tal vez fondeado cerca de tierra ó quizás dando bordadas á alguna distancia de la costa.

Pronto la abordaremos, se decia Coignard; yo saltaré el primero á bordo, me daré á conocer, y los dos nos defenderemos fácilmente de estos tres infelices.

La borrasca parecia ir cediendo un poco en aquel momento. El viento caia y la mar era cada vez menos gruesa. Por la primera vez desde que los tirara al agua, pensó Coignard en los dos marineros que tripulaban el bote donde se habia salvado. ¿Se habrian ahogado? Era lo probable, y el fugitivo sintió cierto remordimiento de haberse visto obligado á llegar al extremo de matar; pero habia visto morir con tanta frecuencia, que la vida de dos hombres no tenia á sus ojos gran importancia.

Mas bien le preocupaban las probabilidades de que se hubiesen salvado. ¿Habrán tenido tiempo de relatar lo sucedido al comandante del presidio?

La voz del patron lo sacó de sus reflexiones. El lobo de mar gritaba en aquel momento, asomándose á la escotilla:

—¡Eh! ¡tú! El contrabandista está á la vista. Ven á ayudarnos.

A pesar de la oscuridad, que era profunda, se distinguia á tiro de fusil próximamente una embarcacion dando bordadas y acercándose poco á poco á la costa.

—¡Veamos! Tú que sabes lo que ha dicho el sargento, dijo el patron mirando á su nuevo marinero de reojo, qué maniobra me aconsejas.

—Es muy sencillo, respondió Coignard que trataba de recordar los términos marineros que habia aprendido en Bretaña. Creo que debemos ceñirnos al viento y correr bordadas con él para obligarle á que se vaya á la costa. Si podemos irnos al abordaje mejor, y si lo evita, hagámosle varar en la playa, donde lo cogerá el teniente, que debe ya haber llegado con su gente.

—No está mal: pero ¿y si nos hace fuego cuando estemos cerca?

—No hay cuidado, patron, los contrabandistas no gustan del ruido. Por lo demas, yo me encargo de ser el primero y si hay balas serán para mí.

—Como quieras. Por lo visto deseas que te rompan un hueso.

—No: lo que deseo es ascender. Además, yo conozco las triquiñuelas de esa gente. Dejadme hacer y, sobre todo, no habléis una palabra.

El falucho extranjero maniobraba para huir del resguardo, pero era de menos andar que este y bien pronto estuvieron al habla.

—Hermano, soy yo, gritó Coignard con toda la fuerza de sus pulmones.

—Esta es su contraseña, dijo en voz baja al patron; ahora vereis cómo responde.

—¿Eres tú, Pedro?

Estas tres palabras llegaron perfectamente al falucho á pesar del ruido de la mar.

—La cosa es hecha. Nos toman por amigos. Ahora, ¡atencion!

El falucho viró en redondo inmediatamente, y llegó al costado del aduanero, estupefacto del buen resultado de la astucia de su nuevo compañero. Coignard, que se habia colocado á proa, cerca del bauprés, aprovechó el momento oportuno y cuando las dos embarcaciones se encontraron, saltó á cubierta del pretendido contrabandista con maravillosa agilidad.

—Soy yo, soy yo, dijo rápidamente á Alejandro, que no se daba cuenta de lo que ocurria. Coje ahora el timon y pon la proa á tierra. Es necesario que varemos antes de tres minutos.

El barco, obedeciendo al impulso del timon, se ciñó al viento y navegó derecho á la costa. El falucho del resguardo continuó dándole caza y el patron no pudo dejar de decir al grumete:

—¡Qué listo es el demonio del marinero nuevo; creo que tendremos nuestra parte de presa.

Un violento choque hizo crujir al barco perseguido que cayó sobre el costado.

—¡Ahora, al agua hermano! gritó Pedro y se tiró resueltamente al mar seguido de Alejandro.

El falucho habia varado en un banco de arena donde habia muy poco fondo. No tuvieron siquiera necesidad de nadar para ganar la playa. Cuando [illegible] vieron allí, Pedro Coignard se echó al cuello de su hermano diciendo:

—Ya estamos salvados, pero no debemos permanecer aquí. En marcha y á paso ligero.

Y echó á correr.

—¡Alto! ó eres muerto, gritó una voz brusca á dos pasos de él.

Y al mismo tiempo oyó el ruido del martillo de un fusil.

XLII

NAUFRAGAR EN EL PUERTO

Coignard retrocedió vivamente cubriendo á su hermano.

—Boca abajo, le dijo en voz baja, y arrástrate hácia la derecha. Hemos tropezado con un centinela del resguardo.

Se arrastró un poco en la direccion que habia dicho y se levantó para continuar corriendo.

Esta vez lo detuvo una bayoneta. De pié delante de él, casi tocándolo con su fusil habia un soldado que parecia dispuesto á atravesarlo si daba un paso mas. Ciego de cólera y de desesperacion, Coignard cogió el fusil con las dos manos y trató de arrancárselo al centinela, que dió voces llamando gente.

Antes de que tuviera tiempo de huir, el presidiario se vió rodeado, cogido y tirado al suelo. Diez hombres habian acudido á las voces del centinela y por todas partes surgieron sombras que se acercaban como para cortar la retirada á los fugitivos.

Alejandro Coignard habia caido en manos de los soldados casi al mismo tiempo que su hermano, quien mudo de sorpresa se preguntaba si no era juguete de una pesadilla. La historia que él habia inventado para relatársela á los aduaneros, resultaba verdad, y el destacamento fantástico que habia anunciado se encontraba en efecto en la playa.

—Traed una linterna para ver si es él, dijo una voz que Coignard habia oido ya en el arsenal.

El desgraciado Pedro empezaba á comprender. El jefe del destacamento no era otro sino el comandante del presidio en persona, que lo perseguia desde siete horas antes. La delacion habia sido completa.